



ESCRITURA Y PODER: POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO EN EL NORMALISMO RURAL DESDE LA PRODUCCIÓN DE REVISTAS DURANTE EL CARDENISMO

SERGIO OIRTIZ BRIANO

ESCUELA NORMAL RURAL "JUSTO SIERRA MÉNDEZ" CAÑADA HONDA,
AGUASCALIENTES, MÉXICO

ARMIDA GUADALUPE MEDINA GONZÁLEZ

ESCUELA NORMAL RURAL "JUSTO SIERRA MÉNDEZ" CAÑADA HONDA,
AGUASCALIENTES, MÉXICO

TEMÁTICA GENERAL: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

Resumen

Este trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre uno de los mecanismos empleados por el normalismo rural en México para asegurar su formación ideológica. En donde encontramos que junto con la propuesta de los planes de estudio para la formación de maestros rurales y las actividades agrícola industriales que éstos exigían, a partir de la creación de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) en 1935, los estudiantes asumieron como propia la tarea de formarse ideológicamente. Sin pretender abarcar toda la historia del normalismo rural en México, ponemos atención en los mecanismos empleados por el normalismo rural para asegurar este tipo de formación desde un caso particular a partir de la siguiente pregunta: ¿cuáles son los aspectos que dan cuenta del interés y destinatarios de la formación ideológica en la Escuela Regional Campesina de Roque, Guanajuato a través de la revista Vanguardia Campesina? Un aspecto importante para comprender la decisión del estudiantado de implementar una estrategia como ésta es la preocupación mostrada por gobierno en la difusión del imaginario propio de la época a través del esfuerzo editorial del cardenismo. En este sentido, podemos identificar mucha similitud entre esta revista con respecto de El Maestro Rural en cuanto al formato y tipo de temáticas que se abordan.

Palabras clave: estudiantes campesinos, ideología y educación, revista.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años el fenómeno del normalismo rural ha sido motivo de interés en propios y extraños. Sin embargo, mientras que unos han trabajado en torno a la comprensión de procesos que dan cuenta de la dinámica de crecimiento y fortalecimiento de este sistema de formación de maestros rurales en México, por mencionar una finalidad, otros han pretendido responder al interés desprendido de momentos de conflicto en estas escuelas. Entre los trabajos que se han desarrollado y que aportan elementos para comprender algunas de las influencias y la importancia de la formación ideológica en el fortalecimiento del normalismo rural se encuentran los de Zúñiga (1996), Alemán Mansilla (2005), Aguayo Álvarez (2002) y Ramírez Rosales (2008); quienes destacan algunas de las circunstancias que se dieron alrededor del surgimiento de las normales rurales desde casos específicos y en el último se hace un tratamiento local de la formación ideológica.

Son los trabajos de Alicia Civera (2008 y 2013) en los que se encuentran importantes aportes para comprender procesos centrales en la historia del normalismo rural. *Escuela, ciudadanía y democracia: la formación de maestros rurales y técnicos agrícolas, 1920-1946* (2008), constituye un aporte en el debate en torno a la falta de congruencia entre el discurso de los estudiantes en pro de la democracia, de los derechos de todos, el sentido de responsabilidad y el acompañamiento de prácticas distintas. *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México. 1921-1945* (2013), se apoya en conceptos como *configuración, inventar y apropiación* para dar cuenta de los procesos que, desde su perspectiva, integran la *cultura escolar* que propicia un tipo de formación en los estudiantes “como la gestación del autogobierno, la autonomía de las escuelas, su legitimación en el espacio regional y su reputación como escuelas populares en las que se forman líderes políticos” (2013: 18).

Más recientemente, los aportes de Hernández Santos (2015) y el de Morales Dueñas (2016) desde diferentes perspectivas, se han convertido en afluentes importantes para la comprensión de la formación ideológica del normalismo rural. El primero con *Tiempos de Reforma* y el segundo con *La semilla en el surco. José Santos Valdés y la escuela rural mexicana, 1922-1990* (Tesis Doctoral. 2016). En esta ocasión nos centraremos únicamente en el análisis de uno de los mecanismos empleados por los estudiantes campesinos para promover este tipo de formación en la Escuela Regional Campesina de Roque, Guanajuato. Se trata de la revista *Vanguardia Campesina*, publicada el mes de noviembre de 1935 por la comunidad estudiantil.

Se trata de un “pretexto” para ver un momento específico en la historia del normalismo rural. La interiorización que logran los estudiantes de la ideología del cardenismo y la manera en que se manifiesta a través del contenido de la revista en cuestión. El texto se organiza en tres partes: Escuelas Regionales Campesinas en sus primeros años; Plan de estudios y labor editorial. Abrevando ideología; y, Abriendo brecha. Revista *Vanguardia Campesina*. La realización del presente trabajo se nutrió de la consulta de fuentes primarias en los archivos históricos de algunas normales rurales y archivos históricos estatales de diferentes entidades del país; incluido, por supuesto, el Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública.

ESCUELAS REGIONALES CAMPESINAS EN SUS PRIMEROS AÑOS

Después de algunos intentos por conformar una organización estudiantil que agrupara a las Escuelas Regionales Campesinas, a mediados de la década de los años treinta, los estudiantes de estas escuelas se vieron influenciados por la “política progresista del General Cárdenas [de] llevar adelante los postulados de la Revolución, [y por la idea de] que los obreros, campesinos y las masas populares prosperan en agrupamiento de sus fuerzas [...]” (*Surco*, Núm. 12: 4). En este contexto, fue hasta los últimos días de junio de 1935 cuando finalmente lograron la conformación de la FECSM. Un organismo que agruparía a todas las escuelas de este tipo en el país.

Con estas influencias, además de brindar información tanto a maestros rurales como algunos consejos de conocimientos agrícolas dirigidos a los campesinos de la región donde se encontraban ubicadas las Escuelas Regionales Campesinas, la dirigencia estudiantil asumió como propia la tarea de orientar políticamente a todas las sociedades de alumnos que agrupaba. Para esto, junto con las oportunidades de formación ideológica que significaba el trabajo con las diferentes asignaturas y las exigencias propias de la vida en los internados (Mimeografiado, 23 de enero de 1936), así como la lectura de materiales impresos con tendencias afines al cardenismo, los estudiantes fueron construyendo nuevas formas de interpretar el mundo, muchas de ellas como respuesta a las necesidades de la propia comunidad estudiantil.

Estas formas de interpretar el mundo en pocos años lograron arraigarse como consecuencia de una práctica cotidiana en su improvisación prolongada (Hobsbawm y Ranger, 2002), lo que permitió una apropiación que da cuenta de “una historia social de usos e interpretaciones, relacionados con sus determinaciones fundamentales e inscritos en las prácticas específicas que los producen”

(Chartier, 2005: 53). Un fenómeno que resultó de la tensión entre el discurso oficial que promovía el involucramiento de las clases populares en la definición de la política educativa, las posibilidades de acceso a la escolarización, la formación como futuros maestros rurales y el origen campesino de los estudiantes de estas escuelas.

Dado que desde sus primeros años las Regionales Campesinas empezaron a trabajar ajustando los trabajos “al régimen cooperativista, efectuándose, además, experimentos concienzudos de producción colectivizada” (SEP, 1939: 38-43), las sociedades de alumnos conquistaron la oportunidad de participar de manera directa en la identificación de problemáticas de sus escuelas, interviniendo además en la definición de acciones y el establecimiento de normas de participación que tendrían los miembros de la comunidad escolar para salir adelante.

Más adelante, con la implementación de un Código disciplinario el estudiantado no sólo llegó a comprender la necesidad de respetar los horarios para la realización de las actividades del día a partir de la hora de levante, sino que también aprendieron a valorar a los símbolos patrios a través de la realización del saludo a la Bandera y la interpretación del Himno Nacional Mexicano; además de valorar la riqueza del trabajo comunitario al contribuir, en muchos de los casos, en la producción, administración y preparación de alimentos para todos los integrantes de la comunidad escolar y, en general, de todos los aspectos de la vida escolar de los internados.

Por otro lado, a pesar de que durante los primeros años de esa década los planes de estudio para la formación de maestros rurales no se aplicaban de manera uniforme en todas las escuelas de este tipo en el país, también es cierto que en ese contexto de efervescencia política desencadenada a partir del establecimiento de la educación socialista, muchas de las actividades que se realizaban como parte de la vida cotidiana estaban cargadas de un importante sentido de ideologización que fue contribuyendo en la definición de comportamientos que las futuras generaciones llegaron a compartir.

PLAN DE ESTUDIOS Y LABOR EDITORIAL. ABREVIANDO IDEOLOGÍA

El Plan de estudios de las Escuelas Regionales Campesinas de 1936 fue reformado en 1939 con el argumento de que ya no correspondía “a las necesidades y condiciones de la economía del país, de sus avances sociales, de la nueva modalidad que se pretende dar al ejido y a los fines particulares de la educación primaria rural que cada día exigen un tipo más preparado de maestro” (SEP, 1939: 38-43). En este contexto, se incorporaron varios factores desde los cuales se fue

abrevando la formación ideológica propia de la época en el estudiantado campesino, de manera que más allá de la reforma de educación normal de 1942 por la que se unificó la enseñanza normal urbana y rural, muchas de las actividades realizadas en estas escuelas continuaron respondiendo al aspecto socialista de la educación.

A pesar de que los debates en torno al sentido con el que se entendería la educación socialista se habían expresado con mayor intensidad durante la década de los años treinta, algunos profesores siguieron enseñando elementos del socialismo desde el carácter científico de esta doctrina hasta muy avanzada la década de los años cuarenta. Por ejemplo, en la Escuela Regional Campesina de Cañada Honda, Aguascalientes los profesores expresaban su interpretación y compromiso con respecto de la ideología propia del cardenismo desde la organización de las actividades de las diferentes asignaturas.

El profesor Odilón Aguilar Calderón, responsable de impartir la asignatura de *Educación rural* destacaba en su Plan de trabajo la importancia de “hacer notar a los alumnos las diferencias que hay entre las clases de Educación que conocemos; sus ventajas y desventajas y la necesidad fundamental de establecer una escuela y un régimen socialista puro” (Aguilar, 1944). La profesora Ernestina Padilla M. responsable de la clase de *Historia de la educación*, por su parte, mencionaba que esta clase permitiría la ampliación de la cultura de las estudiantes y que éstas llegarían a ser capaces de argumentar “para no permitir reformas retrospectivas al Art. 3° de nuestra Constitución Política” (Padilla, 17 de sept. 1944).

Estas expresiones identitarias del cardenismo por parte de los profesores de estas escuelas significaron una influencia importante en la interiorización alcanzada por el estudiantado de este tipo de escuelas. En este sentido, apenas conformada la FECSM los estudiantes campesinos integraron comités de orientación socialista, donde, a través de círculos de estudio iniciaron la tarea de formar ideológicamente a sus comunidades estudiantiles. Para esto, dado que una medida importante empleada por el gobierno para “dar a conocer la ideología de la nueva escuela y servir al pueblo” (Loyo, 2010: 270) fue la labor editorial, los estudiantes campesinos se valieron de estos materiales para realizar el análisis de temas como *Economía política*, *Problemas obreros y campesinos*; *Elementos del socialismo*, *Cooperativismo y la lucha contra la ignorancia* enfocándose en la revisión de la obra de pensadores como Carlos Marx, Federico Engels, los hermanos Flores Magón, Alfredo Pinkevich, entre otros (Weyl, 1939, pp. 327-329, citado en Loyo, 2010: 284).

De la misma manera se vieron influidos por revistas como *La Tierra*, *El Soldado*, *El Maestro Rural* o el *Boletín Internacional de Educación*, entre otras. La primera, además de exhortar a los campesinos “a colaborar con la Patria sembrando la parcela completa”, brindaba orientaciones acerca de cómo hacer producir más los cultivos y, para esto, presentaba también el “Calendario Agrícola” y las industrias sugeridas de acuerdo con la temporada del año (DAPP, 1938). La segunda, a través del relato de hechos históricos, buscaba destacar el heroísmo y patriotismo de quienes luchaban a favor del pueblo mexicano; además de brindar orientaciones acerca de los “principios básicos del arte de la guerra” o del “empleo del fusil en el combate en montaña”, también orientaba a la población en cuanto a las mejores formas de cuidar la salud con temas como: “usted puede”, “El alcoholismo y sus efectos”, etc. (DAPP, 1939).

En cuanto a *El Maestro Rural*, se trataba de una publicación quincenal de la Secretaría de Educación Pública, dirigida por Salvador Novo y cuyo Jefe de Redacción era Rómulo Velasco Ceballos. Había iniciado en 1931 y estaba “destinada al Magisterio de los campos [deseando] insuflar de optimismos y decisiones salvadoras en el ánimo de los maestros y maestras” (SEP, 1934: 3). Además de proporcionar a los maestros rurales sugerencias para mejorar la tarea de educar en el aula, a través de temas como “La brigada química en nuestro país”, “Clubes de fomento agrícola”, “Lecturas útiles a los campesinos” o “Lo que debe saber un agricultor” (SEP, 1933), también le brindaba información para orientar al campesino en el mejoramiento de la producción agrícola o consejos para sobrevivir a los fenómenos naturales.

Finalmente, el *Boletín internacional de educación* era el Órgano Oficial de la Oficina Internacional del Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana y del Comité de la Campaña Pro-Educación Popular (STERM, 1938). A través del cual se puede apreciar la influencia tanto para el tratamiento de los temas así como en el estudio de autores soviéticos. Algunas notas breves y artículos hacen referencia a la lucha de los maestros en América Latina por conseguir una verdadera libertad de cátedra, situación pretendida en Venezuela ya desde 1936, o la lucha contra el fascismo en las escuelas argentinas (STERM, 1938: 7-8). Pero además de otros artículos de cultura general en los que se desarrollan temas educativos, se anuncia que pronto aparecerá “La Instrucción Pública y el Magisterio en la URSS” de G. Litvine (Secretario General de los Sindicatos Soviéticos de la Enseñanza) (STERM, 1938: 9 y Alemán, 2005: 94).

ABRIENDO BRECHA. REVISTA VANGUARDIA CAMPESINA.

Además del trabajo con las diferentes asignaturas que involucraba su formación como maestros rurales, las sociedades de alumnos pertenecientes a la FECSM pronto incorporaron nuevas actividades a la vida en los internados (círculos de estudio de temas relacionados con el socialismo, reuniones generales de sociedades de alumnos, paros de actividades académicas para exigir la solución a sus demandas, entre otras). Pero también, como manifestación de apropiación de la cultura escrita del entorno de la época y expresión de que “la cultura escrita siempre está relacionada con el poder” (Pattison, citado en Bowman, 2000: 11), muy tempranamente construyeron formas de divulgación que dejaban en claro su posicionamiento entre las disposiciones del gobierno y su iniciativa para dar a conocer las nuevas prácticas de organización de los campesinos (Bowman, 2000).

Así, mientras que los estudiantes de algunas Regionales Campesinas se encargaron de la realización de conferencias, y programas de radio con esta finalidad, en otros casos lo hicieron a través de dispositivos como las Revistas periódicas. Este fue el caso de la Regional Campesina de Roque, ubicada en Celaya, Guanajuato, que fue la encargada de abrir la brecha editando la revista *Vanguardia Campesina* a partir de 1935. Un órgano de difusión desde el cual se pueden apreciar algunos aspectos del contexto de la época tanto como de la interpretación del estudiantado acerca del proyecto cardenista. No sólo en cuanto a la aplicación de la escuela socialista sino también en lo relacionado con el reparto agrario.

Aunque se identifica como un órgano de comunicación de la Escuela Regional Campesina, en realidad se trata de una revista producida y editada por “la Directiva del Gobierno Escolar”, misma que, según se asienta en las últimas páginas, es representada por siete Secretarías de la Sociedad de Alumnos y 13 Comisiones. Es una revista autofinanciable, ya que en la Sección correspondiente al Directorio indica que el precio por ejemplar es de 10 Cts. y Suscripción por seis meses 50 Cts. En el mismo sentido, en diferentes páginas presenta “anuncios comerciales” que hacen referencia a productos propios de las cooperativas de producción como el “queso de calidad elaborado higiénicamente”; cajetas de diferentes sabores, y otros dirigidos a los maestros rurales a quienes se les ofrece “toda clase de información relacionadas con su delicada labor”.

Con una estructura muy similar a la revista *El Maestro Rural*, su contenido refleja la interpretación del estudiantado con respecto del compromiso de las Regionales Campesinas para con la política educativa de la época y su interés por contribuir en “la emancipación del campesino” desde

el terreno de la educación, es decir, asumiéndose como responsables de propagar el imaginario del cardenismo más allá del estudiantado campesino a través de la publicación de esta revista. De tal modo que los temas que aborda están dirigidos no sólo a los estudiantes sino también para los campesinos y maestros rurales de la región.

La portada de éste, su primer número, muestra el grabado de una Mujer que representa la riqueza de la Tierra, se encuentra en un terreno de cultivo y a su espalda se ve un campo llano, custodiado por dos enormes cerros de donde emerge, haciendo alusión a los rayos del sol la frase "REDENCIÓN PROLETARIA". Nombre de la Sociedad de Alumnos de esta Escuela Regional Campesina. Al frente la Mujer, que parece de rodillas y sentada sobre sus propios talones, sosteniendo en su mano derecha una hoz y en la izquierda un azadón; símbolos universales del proletariado; la imagen de la Mujer es "rodeada" por un buen manojo de trigo, cañas con grandes mazorcas. Una imagen que da cuenta de la riqueza y bondades del trabajo de la Tierra. Además, la imagen es sellada con la frase: *En las manos del campesino está la vida económica de México.*

La dedicatoria, firmada por La Redacción de esta Revista expresa la ideología y compromiso de los estudiantes campesinos, pues señala: *Dedicamos nuestro primer número a nuestros hermanos en ideales, los Estudiantes Campesinos de la República y a los abnegados Maestros Rurales del País. Firma La Redacción.* En *La Educación de las Juventudes Campesinas en las Escuelas Regionales Campesinas* título del comentario Editorial de la Revista además de reconocer al gobierno cardenista como "el Gobierno del Pueblo, el Gobierno de la Revolución" también destaca que éste ha atendido los tres problemas fundamentales: el reparto equitativo de la tierra, problema agrario; la refacción necesaria para mejorar las condiciones de la agricultura ejidal, Problema de Crédito Agrícola Ejidal; y, la educación socialista al proletariado del campo así como al del taller, Problema Educacional. Mismos que "harán que el proletariado llegue a su emancipación económica, moral y cultural para poderse enfrentar al capitalismo decadente llegando a la cúspide de los anhelos del pueblo; dar la tierra a quien la trabaja, destruyendo la explotación del hombre por el hombre arrebatando la plusvalía que hacía fuertes a las clases privilegiadas" (Gobierno Escolar, 1935: 1).

Lo mismo desarrolla tópicos relacionados con el aprovechamiento de la tierra, fenómenos naturales y tips para mejorar la producción ganadera, además de aquellos que proporcionaban asesoría para la organización de festivales, la elaboración de productos artesanales con insumos propios de la región (queso, pan de maíz) o en los que se promueve la imagen de esa Regional

Campesina en lo que se advierte como la estrategia publicitaria para asegurar el incremento de su matrícula. Incluía, entre otras, una página de Ganadería, una Sección con nociones de Contabilidad dedicada “preferentemente al magisterio Rural de la Zona de influencia de esta Regional Campesina” (Gobierno Escolar, 1935: 10) y la Sección de Literatura.

Independientemente de la Sección de que se trate, el contenido de la Revista tiene una importante carga ideológica que se aprecia precisamente a través de los conceptos y el discurso empleado en las diferentes secciones. En este sentido, la finalidad de influir ideológicamente en los lectores se muestra todos los artículos. Por ejemplo, en *La Escuela Socialista* se pueden apreciar algunas de las interpretaciones de los estudiantes con respecto de la ideología pretendida por el gobierno de la época y su interés por difundirla, de acuerdo con su propia opinión, “en beneficio del proletariado y su liberación” (Gobierno Escolar, 1935: 2 y 13). De manera que además de cuestionar el esfuerzo del proletariado y el escaso rendimiento frente a la satisfacción de sus necesidades más imperiosas, le recuerda que en la Escuela Socialista tiene la alternativa para capacitarse intelectual y prácticamente como un productor experto convencido de que no es una fuerza divina la que determina el bienestar de unos cuantos. Convirtiéndolo en una persona responsable y capaz de construir una sociedad sin clases.

En *La Escuela Regional Campesina de Roque* también se hace una descripción detallada de las “bondades” de esta institución. De ésta se dice que el “número de alumnos pasa de 100 de uno y de otro sexo”, y que la calidad de sus instalaciones permite impartir la Enseñanza Socialista a los campesinos quienes pueden sentir amor al trabajo y a la tierra y sentir la necesidad de unirse para vencer los problemas que se les presenten (Gobierno Escolar, 1935).

Por otro lado, congruentes con el grado de apropiación del compromiso con la ideología del cardenismo, además de organizarse por cooperativas de producción como la agrícola, lechería, panadería y de alimentación, también participan en las diferentes comisiones designadas por el Gobierno Escolar. “Orden y justicia [...]; una comisión de trabajo [...]; comisión de acción cívica y social [...]; comisión impulsora de cooperativas [...]; comisión de prensa y propaganda; comisión forestal [...]; comisión de higiene y salubridad [...]; comisión de pequeñas industrias; comisión de Economía doméstica; de lectura y biblioteca [...]; comisión pro deportes” (Gobierno Escolar, 1935: 6 y 14).

En fin, se trata de una Revista a través de la cual los estudiantes de la Regional Campesina de Roque, Guanajuato, se inician en una práctica que al generalizarse llegó a perdurar durante algunas

décadas en el normalismo rural. Con esto, no sólo cubrían su interés de difundir las ideas propias de la época sino también, convertían a las revistas periódicas en el vehículo de formación alterna y comunicación entre su escuela, su zona de influencia y los maestros rurales de la región.

REFERENCIAS

Archivos

Archivo General de la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez”, Cañada Honda, Ags., Caja 22, Documento mimeografiado, 23 de enero de 1936; 23, Plan de trabajo de la Materia de Educación Rural y de Historia de la Educación, 1944.

Universidad Michoacana, Hemeroteca Pública Universitaria, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich. SURCO. Quincenal de Información y Doctrina. Morelia, Michoacán. Número 12, pág. 4, 508-005-C-MORELIA, UMHPU.

BIBLIOGRAFÍA

Alemán Mansilla (2005), Tamatán, un lugar con historia, Verano 2005.

Aguiar Álvarez, José Luis (2002), Escuela Normal Rural SALAICES Formadora de maestros, México.

Bowman, Alan k. y Woolf, Greg (2000) Cultura escrita y poder en el mundo antiguo, gedisa, Colección LeA, Barcelona.

Chartier, Roger (2005) El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural, Gedisa, 6ª Reimpr. México.

Civera, Alicia (2008), Escuela, ciudadanía y democracia: la formación de maestros rurales y técnicos agrícolas, 1920-1946. Documentos de Investigación. El Colegio Mexiquense, México.

_____ (2013), La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México. 1921-1945. Fondo Editorial Estado de México, El Colegio Mexiquense, A. C., Gobierno del Estado de México, México.

Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (1938), La Tierra. D.A.P.P. Abril de 1938, México, 1938. Talleres Gráficos de la Nación, Universidad Michoacana. Hemeroteca Pública Universitaria, UMHPU.

_____ (1939), El Soldado. D.A.P.P. Mayo de 1939. Secretaría de la Defensa Nacional. Talleres Gráficos de la Nación, UMHPU.

- Gobierno Escolar. Escuela Regional Campesina de Roque, Guanajuato (1935), Vanguardia Campesina, Órgano de la Escuela Regional Campesina de Roque, Año I, número 1, Roque, Gto., 15 de noviembre 1935, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública, AHSEP.
- Hernández, Marcelo (2015) Tiempos de Reforma. Estudiantes, profesores y autoridades de la Escuela Normal de San Marcos frente a las reformas educativas, 1926-1984. Zezen Baltza, México.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (2002), La Invención de la Tradición, Ed. Crítica Barcelona, Libros de Historia, España.
- Loyo, Engracia (2010), Historia de la Lectura en México. Seminario de Historia de la Educación en México. El Colegio de México. México.
- Morales, Hallier Arnulfo (2016) La semilla en el surco. José Santos Valdés y la escuela rural mexicana, 1922-1990. Universidad Autónoma de Zacatecas. Tesis Doctoral.
- Ramírez Rosales, Victoria (2008), La construcción de la identidad profesional de las normalistas tlaxcaltecas. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Sociología. Posgrado en Estudios Sociales. México, D. F.
- Secretaría de Educación Pública (1933), El Maestro Rural. Órgano de la Secretaría de Educación Pública. Consagrado a la Educación Rural. Tomo II. Número 6. México, 1 de Enero de 1933.
- Secretaría de Educación Pública (1934), El Maestro Rural. Órgano de la Secretaría de Educación Pública. Consagrado a la Educación Rural. Tomo IV. Número 4. México, D. F., 15 de Febrero de 1934.
- Secretaría de Educación Pública (1939), Memoria de la Secretaría de Educación Pública. Septiembre de 1938 – Agosto de 1939. Tomo II. Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, México, AHSEP.
- STERM (1938), Boletín Internacional de Educación, Órgano Oficial de la Oficina Internacional del term y del Comité de la Campaña Pro-Educación Popular, México, D. F., Por la Educación al Servicio del Pueblo, 1° de julio de 1938.
- Zúñiga, Enrique (1996), Tamatán fue grandiosa tu escuela. Proyecto: El normalismo rural en Tamaulipas. Sin publicar. México.